

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

Administración: Almirante, número 2.

Director propietario:

D. ARTURO ZANCADA Y CONCHILLOS

AÑO XII.—NÚM. 16

6 de Junio de 1891.



EL EXCMO. SR. GENERAL DE DIVISIÓN D. NARCISO FUENTES † EN MADRID EL 1.º DEL ACTUAL

SUMARIO

GRABADOS: Excmo. Sr. General de división D. Narciso Fuentes.—Meditación.—Tarifa: torre de Guzmán el Bueno.—Actualidades: los Circos (composición y dibujo de P. Carcedo).—Actualidades: el teatro ilustrado; Príncipe Alfonso: *Lohengrin* (acto primero, escena tercera) (apuntes del natural, por Méndez Bringas).—Señorita doña Josefina Landy, distinguida cantante.—Actualidades: el *Mackinnaw*, buque divisible, recientemente botado en Buffalo (lago Michigan).—Modas (dos grabados).

TEXTO: Habladurías, por D. Eduardo de Palacio.—Centenario de Colón, por D. J. Valero de Tornos.—Humoradas, por D. Carlos Miranda.—Tarifa (poesía), por D. Aristides Sáenz de Urraca.—Necrología: el general Fuentes, por D. Francisco Martín Arrúe.—Un invento útil, por *García Fernández*.—Madrigal, por S., el marqués de Do-Hermanas.—Calvario (conclusión), por D. Enrique Contreras y Camargo.—Gotas, por D. José Brissa.—Diálogos bibliográficos, por D. Luis Vidart.—La mejor flor, el silencio (soneto), por D. Antonio de Zayas.—Nuestros grabados, por D. Baldomero Lois.—Todo y Nada (soneto), por D. F. López Van-Baumburghem.—Teatros, por *Alfonso Busé*.—Modas, por *Olimpia*.—El asesino de Lázara (conclusión), por don José de Siles.—Epigramas, por D. Miguel Toledano.—Anuncios.

Habladurías.

Era una tarde tempestuosa.

En los escaños del Congreso no había siquiera un claro.

Las tribunas estaban repletas de hombres políticos, periodistas, señoras y señores particulares, aficionados á los dramas parlamentarios, y aún más á los melodramas.

Se sentía la atmósfera saturada de electricidad.

La tormenta se cernía sobre el Ministerio.

Las oposiciones, sonrientes, se preparaban para caer sobre el enemigo, que no se hallaba, por cierto, indefenso.

El pavoroso ruido del trueno repercutía en el salón de sesiones.

El relámpago iluminaba las calles de Madrid con siniestros y rojizos resplandores, como amenazas del Dios del Sinaí á los cortesanos.

Las nubes, preñadas de electricidad, flotaban á corta distancia de esta capital, y por consecuencia, los relámpagos y los truenos eran más intensos y se sucedían con muy cortos intervalos.

Es decir, que había tormenta dentro y fuera del Congreso.

—Señores, empezó con voz potente y serena el ministro de la Gobernación, en aquel tiempo.

El estampido del trueno cortó la palabra en labios del orador.

Las oposiciones celebraron con carcajadas la oportunidad del trueno.

—Señores, repitió el Ministro: si fuera supersticioso, creería que ése era funesto augurio para el Ministerio que tengo la honra de presidir. Pero no, porque el rayo pasa y mi palabra queda.

Este arranque de soberbia á lo Mirabeau, sorprendió á los diputados aún más que el trueno.

—Pues bien, me decía aplicando el ejemplo á nuestros días y á nuestros toros, si fuéramos supersticiosos los *aficionados*, creeríamos ó temeríamos que tantas desgracias como han acaecido en diversos circos taurinos de España, eran augurios funestos para el espectáculo. Pero no, porque las cornadas... pasan, y los cuernos quedan.

En Córdoba ha muerto un hombre á punta de cuerno.

En Granada, otro y dos heridos.

En Toledo, otro muerto.

En Aranjuez, otro y dos heridos.

En Madrid, dos heridos.

No hay para qué decir que en estos datos no se incluye más que las cornadas públicas y con resultados tristes.

Si no hubiera tantos intereses creados á la sombra de la tauromaquia, nunca con más fundamento pudiera pedirse la supresión de las corridas de toros.

Pero ocurriría lo que en París con las carreras de caballos; que no podría contra ellas Gobierno alguno.

Aun cuando ya no demuestra el país aquel entusiasmo que solía por el espectáculo nacional.

Y el día en que el maestro Rafael se retire á la vida privada, ocurrirá con el toreo lo que en algunos partidos, en gastándoseles el jefe respectivo.

La escuela naturalista viene á menos.

Así lo ha dicho M. Marcelo Prevost, un novelista parisién, autor de unas cuantas obras entre-románticas.

La opinión de Prevost ha excitado una información, solicitada por *Le Figaro*, entre los novelistas franceses.

En las opiniones se advierte la completa *inharmonía* que era de suponer.

Hay novelista que cree que la novela Zola no llega al verdadero naturalismo; que hay un *plus ultra*, y que á ese bello ideal debe tender la juventud literaria.

En España ya han llegado algunos, y aun rebasado la línea de Zola, según ellos le entienden.

Un naturalismo con microbios, que deberán perseguir las autoridades médicas.

Novelistas franceses, pertenecientes á otra escuela, abogan por el género Soulié en *Los dos cadáveres*, y otras obras igualmente cómicas.

Por la novela Roquefort, con gusanos naturales, ó por la narración sangrienta y repugnante y los amores lúgubres entre desesperados.

Para otros autores, afiliados á diferente escuela, después de Julio Verne, el monarca «del departamento», no hay novela romántica ni naturalista, soportable siquiera.

Entre el *documento humano* y la *novela novelesca*, que defienden Prevost y otros, pocos, escritores, hay un abismo, pero relleno de noveladores en libertad, en todos los países.

Hay lectores para todos, afortunadamente.

De lo contrario no podrían vivir tantos genios, entre buenos y malos.

Hasta en nuestro país, donde no se «abusa» de la lectura, encuentra el novelista un público que le entiende, ó que le admira sin entenderle, según sea el género que cultive.

Parte, la menor, dicho sea en «elogio de nuestro patriotismo», lee *L'Argent*.

Otra parte se contenta con el P. Coloma, y devora, en secreto, *Pequeñeces*, como la última novedad.

Porque para ciertas gentes tardan mucho las ondas sonoras en llevar las noticias del movimiento literario.

Así me preguntaba no hace cuatro días un hombre político importante:

—¿Qué libro es ése que atribuyen á un jesuita y que da tanto que hablar, según parece?

Y yo le respondí, preguntándole:

—¿Será la Historia de España, por el P. Mariana?

La novela *Asimétrica* fomentó en España la afición á la lectura, y perjudicó al mismo tiempo al cultivo literario, ó, más claro, á la cultura pública.

El desembolso por cantidades pequeñas era el cebo para los lectores económicos.

Pero las rebajas con que, después de terminadas, vendían las obras algunos editores, escarmentaron á los suscritores de buena voluntad.

—Ya ve usted, decían: emplea usted un capital en libros, y luego los encuentra usted por la cuarta parte de su valor, en todos los puestos.

El libro no ha pasado aún al «dominio público».

Esto es, que no todos los aficionados á la *novela*

novelesca por fracciones se aventuran á comprarlas en tomos completos.

Por lo demás, hay lectores para todos los géneros, y público para todo en todos los países.

Lo mismo se encuentra quien admire los dramas de Echegaray, de Sardou y de Enrique Ibsen, que *La Mascotte* y *Gillette de Narbone*.

Si no hubiera tan admirable variedad, ¿cómo se explicaría que el gran poeta del Norte escribiera un drama como el que se anuncia para su estreno en Munich?

Según leo en un apreciable diario, *El Heraldo de Madrid*, el drama de Ibsen tiene el título de *El conejo doméstico*.

El argumento no corresponde á lo cómico del título. Porque *El conejo doméstico*, en serio, no se explica.

Sin embargo, el de Ibsen es un señor de conejo.

Un oficial de marina parte de Noruega para dirigirse á las aguas del Japón.

Al partir deja á su esposa, que es una joven bellísima, llorosa é inconsolable, por la ausencia.

Conoce y trata la esposa á un joven propietario, de inmensa fortuna y muy distinguido en la corte; un Barón.

De regreso, el pundonoroso marino sabe ó sospecha infidelidades de su mujer.

Averigua, y sabe que el Barón ha dado para criar un niño.

Transcurridos algunos días, llega á oídos de la esposa infiel la noticia de la muerte del Barón, en duelo con el oficial de marina.

La esposa aguarda resignada la presencia de su marido, con alguna esperanza de vencerle y conseguir el perdón.

Y así parece.

Que el esposo ofendido se muestra como resignado con la suerte, y noble y boyante, y olvidado de todo.

Cierta noche, y de regreso de una cacería, dice á la adúltera:

—Esta noche vamos á cenar á gusto.

Y, efectivamente, llegada la hora de la cena, el generoso marido notifica á la mujer la muerte del Barón.

—Lo sé todo, dice, como otros muchos personajes de drama y de sainete, y no hablemos más del asunto. Olvido y perdono.

—¡Ah, qué bueno eres! exclama ella, también como otras varias esposas de bien, dramáticas ó cómicas.

Y entre otros platos, merece especial elogio de la esposa un *salmi* de conejo, cazado por el marido generoso.

—¿Te agrada? pregunta el marino.

—Es un plato delicioso.

El esposo continúa hablando.

—Lo supe todo, repite, y como aquel niño, fruto de vuestra ligereza, habría sido desgraciado en el mundo...

—¿Qué? pregunta con ansiedad la madre alarmada.

—Tranquilízate; le he redimido.

—¿Cómo?

—Sí, responde el marido *benévolo*. Ahí le tienes... en *salmi*...

—¡Horror!

—El plato que tan sabroso te ha parecido.

Después... después de esto es de suponer que la esposa no pueda sobrevivir á la indigestión moral y á la material...

Esto si la carne de niño se indigesta.

En nuestro teatro, y con perdón del genio del Norte y poeta ilustre, quien no podría sufrir la indigestión de chiquillo, sería el público.

Declaro que no alcanzo la grandeza de la concepción.

Pero si á eso le llaman teatro, como decía un gitano, saliendo horrorizado de la representación de *Don Juan Tenorio*, no sé á qué llamarán cementerio.

Como recurso dramático, ya le ha empleado otro autor francés, pero bufo.

EDUARDO DE PALACIO.

Centenario de Colón.

El arzobispo de Granada.—Los restos de los Reyes Católicos.—La Real Capilla.—Su ornamentación.—Oficó dirigido al señor ministro de Fomento.—En la Universidad Central.—Congreso pedagógico hispano-americano.—Acuerdos.—La Exposición Ibero.—Calles y plaza de la misma.—El pabellón madrileño.—Otro libro sobre el descubrimiento de América.

El Sr. Moreno Mazón, arzobispo que es de Granada, y persona tan sabia como bondadosa y modesta, ha dirigido en este último mes de Mayo un oficio al ministro de Fomento con objeto de interesarle en una obra que la dignidad y el patriotismo reclaman.

En el famoso templo granadino, gloria del arte cristiano, consérvanse en apartada y misteriosa capilla los restos mortales de los que fueron un tiempo monarcas de España, D. Fernando y doña Isabel, á quienes la historia apellida los Reyes Católicos.

Yacen ambos en dos negras cajas de plomo, colocadas sobre desnudas bases de granito, con tal aspecto de humildad y desamparo, que no es posible visitar aquel recinto sin que el corazón se oprima al recordar que aquellos que tan pobremente yacen, fueron un día los que, al unir las coronas de Castilla y Aragón y poner fin á la guerra de la Reconquista con la toma de Granada, fundaron la unidad nacional; y como si el viejo continente fuera asaz limitado para contener las glorias españolas, bajo su protección y amparo el ilustre genovés se lanzó al descubrimiento de nuevas y remotas tierras, hasta entonces ignoradas.

Plausible y digno del mayor encomio es el festival que en honor de Colón y del descubrimiento de América se prepara; pero el homenaje no sería completo si al lado de los monumentos que van á erigirse al audaz navegante, no se piensa en levantar otro no menos grandioso donde dignamente descansen los féretros de los Reyes Católicos, que tanto batallaron durante su vida por la grandeza y prosperidad de la patria.

Con este fin, y para tan alta empresa, el señor arzobispo de Granada ha dirigido en forma de oficio un notable documento al señor ministro de Fomento; y el Sr. Isasa (para honra suya lo consignamos), no sólo se halla dispuesto á secundar los deseos del Sr. Moreno Mazón, sino que, uniendo las obras á las palabras, ha dado ya las órdenes oportunas para que se proceda con actividad á su estudio y se presupongan los gastos que hayan de ocasionar el embellecimiento y ornato de la real capilla granadina.

Como se ha de realizar en un todo el patriótico pensamiento del iniciador, transcribiremos aquí los dos principales párrafos del notabilísimo documento redactado por S. E. Rma.:

«Debiendo celebrarse en el próximo año de 1892 el cuarto centenario de dos acontecimientos gloriosos para nuestra amada nación española, cuales fueron la conquista de Granada y el descubrimiento del Nuevo Mundo, realizado el primero bajo la dirección de los incógnitos Reyes Católicos, y el segundo con su protección y ayuda, nada más lógico

que al conmemorar estos hechos, que tanto enaltecen á nuestra patria, se dedique un preferente recuerdo á aquellos invictos Monarcas, que con su valor, su prudencia y sus auxilios pecuniarios supieron elevar á España á tan alto grado de civilización y poderío, como el que alcanzó en la época de su glorioso reinado.

»Ahora bien; como lo único que de estos augustos príncipes nos queda en la tierra son sus restos mortales, que descansan en esta real capilla de Granada, ya que sus almas estarán en el cielo, atendidas sus virtudes y la gran misericordia de Dios, en nada podemos honrar de un modo tan directo la memoria de estos egregios reyes, que en embellecer la parte exterior de la real capilla donde se conservan sus cenizas, puesto que la interior se halla en perfecto estado, y este embellecimiento se reduce á restaurar algún tanto la fachada de tan hermoso templo, que, por otra parte, es también monumento histórico y artístico muy preciado; cerrar con una verja de hierro la reducida plazuela que da acceso á la puerta principal de esta iglesia, y adquirir los pequeños locales antiguos, denominados de «Oficios», que son de la misma época y orden arquitectónico del templo, de monumental aspecto, que antes eran de su propiedad, y que hoy sufren un completo deterioro por encontrarse en manos extrañas.»

En el despacho del señor Rector de la Universidad de Madrid se ha verificado la semana anterior una reunión de profesores, presidida por el docto catedrático Sr. Colmeiro.

Trátase de celebrar en esta corte, con motivo de la conmemoración del cuarto centenario de Cristóbal Colón, un Congreso pedagógico hispano-americano; y al efecto, después de anunciado tal propósito por el señor presidente, todos los señores representantes de los centros de instrucción, así oficiales como privados, allí presentes, indicaron los medios hábiles para la realización de tan excelente proyecto.

Por unanimidad se tomaron los siguientes acuerdos:

Primero: que el referido Congreso fuera de profesores, sin limitación alguna.

Segundo: que se invite á las repúblicas americanas de origen español, y

Tercero: que se cuente con el profesorado de Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

Para llevar á la práctica los anteriores acuerdos, se nombró la Comisión correspondiente, bajo la presidencia del Sr. Colmeiro.

A la Exposición hispano-portuguesa ó ibero, que se inaugurará la próxima Primavera, han de concurrir, según noticias que tenemos por muy autorizadas, todas las provincias peninsulares y de Ultramar de estas dos naciones hermanas, construyendo cada una una serie de pabellones, de tal modo dispuestos, que formen dos calles en cruz, que se denominarán de las Provincias, y en la plaza central se unirán de un lado las instalaciones de Oporto, Covilha y Barcelona, y enfrente las de Angora, Mozambique, Cuba y Filipinas.

Ha de llamar la atención de propios y extraños, por su riqueza y gusto artístico, el pabellón madrileño, del cual se está ya ocupando, con la actividad é inteligencia acostumbradas, el comercio de esta corte y sus principales industriales.

El alcalde de Madrid, Sr. Rodríguez San Pedro, y el Presidente de la Diputación provincial, señor La Presilla, han ofrecido su apoyo incondicional á la Comisión organizadora, á fin de que la capital de

España y su industria y comercio se coloquen á la altura que les corresponde por su laboriosidad é importancia.

Se ha publicado el volumen segundo de la «Colección de libros raros ó curiosos que tratan de América,» intitulado *Nuevo descubrimiento del gran río de las Amazonas*, y escrito por el sabio y virtuoso jesuita Cristóbal de Acuña, que acompañó al general Pedro Texeira en tan memorable suceso.

En esta penosa expedición, que duró once meses, el padre Acuña estudió detenida y minuciosamente las costumbres de los pueblos indígenas del Amazonas y de las tribus circunvecinas, recogiendo un riquísimo caudal de noticias de suma importancia para la historia precolombiana del Nuevo Continente.

Inútil nos parece encarecer el mérito de una obra de la cual se hicieron dos ediciones casi seguidas en el siglo XVII, siendo por el mismo tiempo traducida al francés, inglés y alemán, y que en la actualidad la adquisición de un ejemplar de tan precioso libro era el tormento de historiadores y bibliófilos.

En los últimos pliegos de esta nueva edición se incluye el «Memorial presentado en el Real Consejo de las Indias, sobre el dicho descubrimiento después de la rebelión de Portugal,» y en cuyo escrito el P. Acuña proponía al Rey los medios de asegurar para España la dominación de aquellos ricos y fértiles países.

Y acabados con esto los epígrafes de que consta el sumario, aquí hago punto, proponiéndome tratar en mi próximo artículo nuevas é interesantes materias relacionadas con el centenario de Colón.

J. VALERO DE TORNOS.

Humoradas.

I

El placer del hastío está explicado con el hastío del placer gozado.

II

Por uno de esos bárbaros caprichos que los hombres transforman en derechos, tras el alegre día de los dichos ¡llega la triste noche de los hechos!

III

(EN EL ÁLBUM DE LA SEÑORA R***)

Podrán mis flores parecerte abrojos; mas te confieso, aunque conmigo riñas, que me gustan las niñas de tus ojos mucho más que los ojos de tus niñas.

IV

Si la dicha es un goce que soñamos, el sueño es una dicha que gozamos.

V

Al ver tu vida, surge en mi memoria de la piedra de Sísifo la historia.

VI

Puso Dios el infierno en la otra vida para el que engañe á la mujer querida.

CARLOS MIRANDA.

Madrid, 1891.



BIBLIOTECA
MADRID
CENTRICO, LITERARIO Y ARTISTICO

MEDITACIÓN



TARIFA.—TORRE DE GUZMÁN EL BUENO



Tarifa.

En el andaluz verjel,
sirviendo el mar de alcatifa,
altiva se alza Tarifa
bajo azulado dosel.
De la luna el alquicel
la envuelve en albos crespones;
y los altos torreones
del solar de los *Guzmanes*
desafian los desmanes
que intente *Sierra Bullones*.

En la cañada (1) que asoma
indolente se reclina,
y entre la brisa marina
del África el beso toma.
La flor le cede su aroma:
la mujer, su dulce calma:
y al disputarse la palma
ambas, con ardor creciente,
la flor, perfuma el ambiente:
la mujer, perfuma el alma.

Frente á las abruptas peñas
y á las africanas lomas,
hacen las blancas palomas
sus nidos entre las breñas (2).
En las playas tarifeñas
se rompe la hirviente ola:
le presta el sol su aureola:
y el mar, rompiendo su bruma,
besa, entre perlas de espuma,
á la bandera española.

(1) La cañada del Retiro.
(2) La isla de las Palomas.

Si el sol extingue su llama,
recobra el mar su albedrío,
y entonces, con fuerte brío
el cierzo en el mar rebrama.
El oleaje se inflama
cual sombrío luminar:
y el Estrecho al traspasar
acrece su ruda saña,
viendo que el pendón de España
¡no trémola en GIBALTAR!

No bastó á torpe ambición
hollar de España el derecho:
fué preciso al mismo *Estrecho*
extender la usurpación.
Su gráfica situación
se llegó á menospreciar:
y el *Estrecho* á Gibraltar
se dió en mercenaria rifa,
¡cuando el *Estrecho* en *Tarifa*
trazó con su cauce el mar!

.....
.....
Orla Tarifa la historia
de inmarcesibles laureles,
y á sus frondosos verjeles
perfumes presta la gloria.
En señalada victoria
venció al turbante la Cruz:
y de la noche el capuz
viendo que al sol se abandona,
proclama por su Patrona
á la *Virgen de la Luz*.

¡Salve, Señora! ¡Consuelo,
y de Tarifa esperanza!
Quien la desventura alcanza,
os busca siempre en el cielo.
Rompe su mirada el velo
de vuestro trono pavés:
de las nubes al través
rasga los leves crespones,
y entonces sus oraciones
deposita á vuestros pies.

Una súplica, Señora,
dirijo á vuestra ternura,
en aras de la fe pura
con que Tarifa os adora.
Hoy, de la ciencia la aurora
borra cualquier retroceso:
ceded de mi ruego al peso,
dando á tan invicta tierra
en vez del lema de: ¡*Guerra!*
la santa ley del *Progreso*.

Haced que la ilustración
sirva al progreso de base,
sin que el dintel se traspase
de la Fe y la Religión.
Que busquen en la instrucción
potentes focos de gloria:
pues si en legendaria historia
dejó Guzmán alto ejemplo,
hoy, de la ciencia en el templo,
deben honrar su memoria.

ARÍSTIDES SÁENZ DE URBACA.

Necrología.

EL GENERAL FUENTES

Un corazón, una inteligencia y un carácter: he ahí lo que ha perdido el Ejército, lo que ha perdido España con la muerte del malogrado general Fuentes. Corazones nobles y bravos, abundan entre los militares españoles; inteligencias, no faltan en nuestro país; caracteres, escasean por desgracia. Hombre que, como D. Narciso Fuentes, había acreditado en centenares de combates su valor; en todos los cargos por él desempeñados, su inteligencia; y en mandos de importancia su perseverancia en los propósitos y su firmeza en las resoluciones; un militar que había demostrado su serenidad en el peligro, su prudencia en el consejo y su decisión intrépida en la ejecución de los planes adoptados, era una realidad valiosa en la actualidad y una esperanza legítima de amplios y luminosos horizontes para lo porvenir. La despiadada muerte, envolviendo tan preciosa personalidad en las sombras eternas del no ser, ha sido cruel con una familia que le amaba; con sus amigos que le admiraban por la generosidad y nobleza de sus sentimientos; con el Ejército, que necesita Generales entusiastas, expertos y estudiosos; y con la patria, que ha perdido un hijo preclaro y amantísimo.

Hizo una carrera rapidísima: cadete en 1862, era coronel en 1875, brigadier en 1876 y general de división en 1887. Y con ser tan brillante su carrera, lo es más aún la hoja de servicios que plenamente lo justifica; porque mientras en el transcurso de su vida militar hubo guerra en España en ella tomó parte activa y principalísima don Narciso Fuentes. El primer hecho de armas á que asistió fué la batalla de Alcolea, donde se batió á las órdenes de Novaliches, perteneciendo al ejército de los leales, de los que no empañaron la fe jurada ni el deber militar, rasgando las hojas de la Ordenanza en beneficio de una causa política; y se le vió combatir en Peñaplata, último combate de la guerra carlista. En el intermedio, sin más solución de continuidad que la de algunos meses, pocos, motivada por enfermedad que contrajo en la manigua, su vida militar es una serie no interrumpida de campañas; peleó en Cuba por la integridad de la patria en 1871 y 1872, y mandando las guerrillas acreditó en repetidos encuentros su heroico valor, en uno de los cuales le atraviesa las dos piernas una bala filibustera; al año siguiente se distingue entre el puñado de bravos que constituían el estado mayor del general Martínez Campos, batiéndose con las facciones de Cataluña y asistiendo á los sitios de Valencia y Cartagena, en que los cantonales habían levantado su funesta bandera; allá en el Norte concurre á las batallas de Galdames y las Muñecas, que determinaron el levantamiento del sitio de Bilbao, á la acción de Villarreal de Alava y á los combates de Montemuro. Otra vez en Cataluña, en la acción de Ripoll toma voluntariamente el mando de cuatro compañías y con ellas se apodera de dicho pueblo, en que se habían hecho fuertes numerosas fuerzas carlistas; asiste al sitio de Miravet; en el de Cantavieja pide y obtiene el mando de una de las columnas de asalto; y en el de la Seo de Urgel, con dos compañías, socorre la batería de Navíñez, atacada por fuerzas carlistas que manda Castell, y no solamente rechaza á éstas, sino que las desaloja de todas las posiciones que ocupaban. Del distrito de Cataluña pasa al Norte, formando parte del ejército de la derecha, y en él se bate, mandando media brigada hasta la terminación de la guerra.

Si en la Península la paz es ya un hecho, en

Cuba todavía sigue la lucha contra los separatistas, y allá va Fuentes, y toma parte activa y principal en las operaciones de campaña, hasta que se consigue poner fin á tan prolongada, terrible y sangrienta guerra.

Cuando la paz empieza á restañar la sangre que manan tantas heridas como de sus propios hijos recibió la madre patria, Fuentes la presta servicios de no menor importancia que en la guerra. Infatigable siempre, celoso del cumplimiento de su deber, tanto en el Ministerio siendo oficial de secretaría, como en la Dirección de Infantería siendo secretario, cumplió como bueno. Mucho debe el Colegio de huérfanos de dicha arma al hombre que, al morir, deja ocho de corta edad, poco menos que en la miseria; que esto sucede en España á los que desempeñan con integridad los cargos que se les confían.

Al morir era comandante general de Ceuta; Ceuta, como España toda, está de duelo.

Perteneció, como la mayor parte de los Genera-

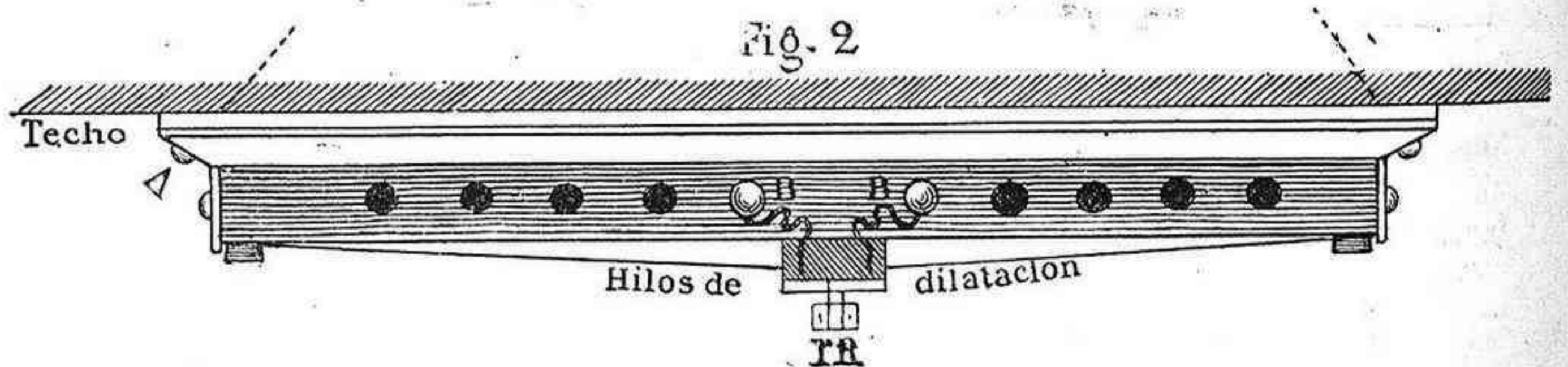
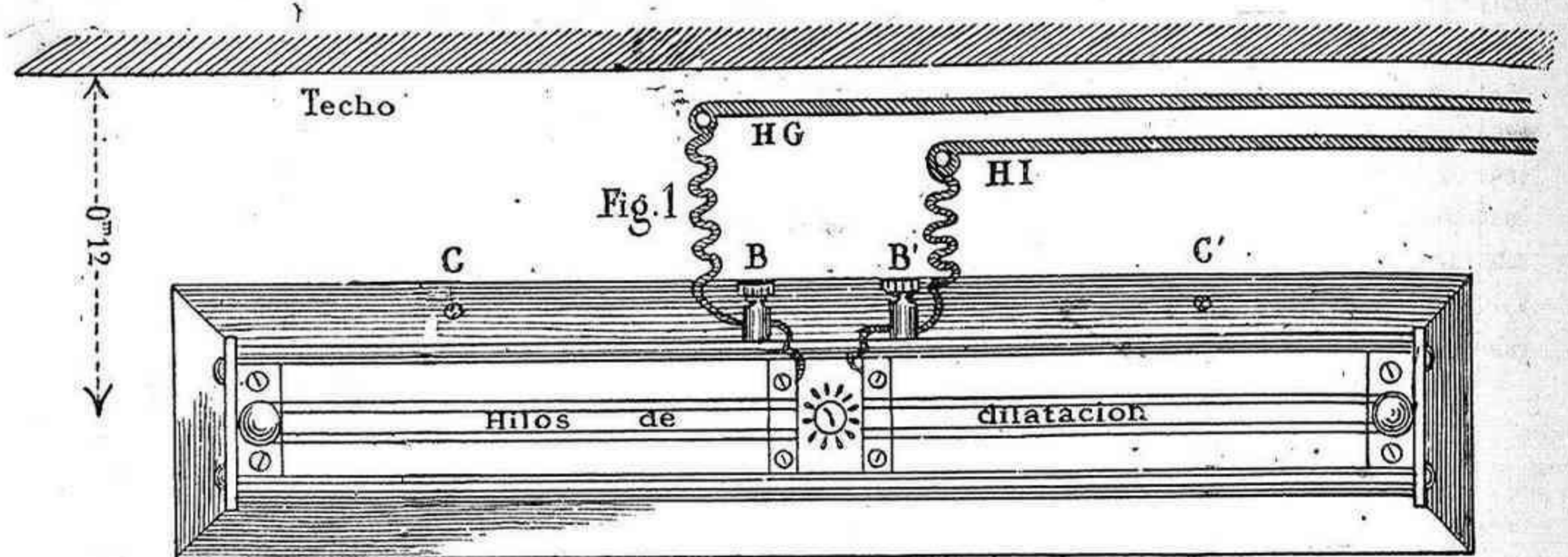
Edison habrá eclipsado á todos los filósofos.

Y la evolución que empezó frotando la piel de un gato y ha de llevarnos á tales maravillas, va ya en nuestros tiempos tan adelantada, que causa verdadero asombro.

La primera vez que el telégrafo de señales se substituyó con el hilo eléctrico, la humanidad pensó: «No hay más allá» Pero el hombre no se detiene nunca; dentro de la filosofía, busca la última expresión de lo bueno; dentro de la estética, el refinamiento de lo bello; dentro de la economía, el mayor grado de bienestar, y, sin embargo, dentro de la ciencia en general, no sabe lo que busca, porque, como en el infinito, no se conoce el fin.

Los inventos suceden á los inventos, las maravillas á las maravillas, y ya nada nos sorprende; lo esperamos todo, lo creemos todo; lo más inverosímil, lo más difícil, lo más ignorado, nos parece posible y punto menos que natural.

Primero hemos encauzado el rayo para que no destruya nuestras viviendas; ahora hemos puesto



les que han ilustrado con sus hechos la historia militar de España, al arma de Infantería.

Si en su vida militar fué un bravo y leal soldado, en la privada fué un esposo amantísimo, un buen padre, un leal amigo, un hombre honrado.

Su muerte ha sido cual fué su vida.

Ha muerto como buen cristiano.

¡Dios le tenga en su gloria!

FRANCISCO MARTÍN ARRÚE.

Un invento útil.

Decía Flammarion en uno de sus últimos artículos que, cuando el globo terráqueo haya perdido su calor natural; cuando el Sol, frío ya por haberse consumido las materias en combustión que lo forman, niegue sus rayos á la tierra, y montañas de nieve, derrumbándose desde los Polos al Ecuador, sepulsen para siempre los valles y los cerros, la humanidad raquítica que presencie los últimos momentos de su propia vida, vivirá, como flor en estufa, parapetada en palacios de cristal, que estarán en todos sentidos cruzados de hilos eléctricos.

No habrá más que oprimir un botón para que la mesa se cubra de sabrosísimos manjares; con un ligero movimiento del índice bastará para que un aparato automático llene el baño de agua, ó para que suba ó baje la temperatura dentro de aquellos palacios encantados que soñamos hoy y que serán una realidad mañana.

un guardián al fuego para que no nos las reduzca á pavesas.

Él vigilará constantemente á ese terrible enemigo, que en muchos casos no avisa su presencia hasta que sus estragos son irremediables; él, substituyendo la humana vigilancia, suplirá sus deficiencias y salvará inmensas riquezas, tesoros de arte y en muchos casos hasta la vida de los que tengan la previsión de aprovechar sus servicios.

Nos referimos al electro avisador contra incendios, cuyos propietarios son en España la Compañía electricista contra incendios, Preciados, 35.

Es este aparato de fácil manejo, elegante y de dimensiones tan pequeñas, que puede colocarse en cualquier local, es insensible á las alteraciones producidas por causas meteorológicas y de calefacción; aprecia en cambio las fracciones, y puede graduarse á voluntad.

Para formar una idea más exacta, damos hoy el grabado del aparato, que se compone de la pila eléctrica, el timbre de alarma, el indicador y los hilos conductores.

Véase en el centro del aparato en cuestión los hilos de dilatación.

B, B, son las dos bornas que establecen comunicación con los hilos conductores *HG* y *HI*.

IR es el tornillo regulador.

G C son dos agujeros que sirven para colgarlo de la pared, y *AA* otros dos, por donde se le puede atornillar al techo.

La pila, de Leclanché, se carga echando en los frascos de vidrio 100 gramos de sal amoníaco y agua común, que los llene en una tercera parte.

El número de elementos necesarios se calcula por la extensión del circuito. Ha de estar la pila lejos de la acción del sol y de las estufas.

El timbre es de los llamados tembloros de cascabel, cuyo sonido se diferencia mucho de los ordinarios. De su revisión y regulación se encargan siempre los constructores.

El indicador se prepara según el número de habitaciones á las cuales ha de extenderse la acción, destinando á cada una un número y una casilla. A cada una de éstas corresponde una lengüeta ó palanca de metal articulada por su borde superior y pendiente del otro.

Cuando suena el timbre, el dueño ó vigilante levanta y dobla estas lengüetas. Cuando al cerrar una de éstas se interrumpe el sonido, mira el número de la casilla y sabe ya que el fuego se ha producido en la habitación señalada con el mismo número.

Descrito el electro-avisador, que puede instalarse con gran facilidad en cualquier sitio, y cuyo precio es tan reducido (como que sólo cuesta 20 pesetas), sólo nos resta lamentar que, siendo los incendios tan frecuentes, no hayan entrado los museos, las bibliotecas y los particulares á usar y aprovecharse de un invento cuya utilidad es innegable.

GARCIFERNÁNDEZ.

Madrigal.

De un frondoso jazmín tras la enramada,
Y porque injusto fué mi amor vehemente,
Una lágrima pura y transparente
Vi correr por la faz de mi adorada;
A enjuagarla volé; mas despiadada
Impregnóse al jazmín tan de repente,
Que al rebuscarla en mi delirio ardiente
Desconocíla en flor recién brotada.
Troncharla quise; pero al ver mi arrojito,
Perfumando sin par, dijo sencilla:
—Depón, cruel, tu temerario antojo,
Pues de ella soy, trocada en florecilla,
La transparente lágrima de enojo
Que viste resbalar por su mejilla.

S. EL MAQUÉS DE DOS-HERMANAS.

Madrid 12 de Abril de 1891.

CALVARIO

(Conclusión.)

»Sin embargo, me casé; cometí esa torpeza, por que la mujer que amaba no hubiera sido mía si me hubiera negado á inclinar el cuello para que la sociedad me pusiera el yugo. Me casé hecho un bendito. Durante un año no fuí otra cosa que un esposo feliz y un padre en ciernes. Pero luego ¡Dios mío! las miserias que me acarreó el matrimonio.

»No os caséis; no os caséis los que de artistas tengáis aspiraciones! Pensad que en el matrimonio no hay sólo una mujer que ama y un ángel que sonrío; pensad que esa alucinación engañosa que ciega desde lejos desaparece pronto, y queda, en lugar de la mujer que ama y el ángel que ríe, una esposa que gruñe y un chiquillo que llora; que tendréis que pensar en lo que cuestan los garbanzos, y en que se debe al carbonero, en que el petróleo se consume y en que la paga no dura más que hasta el día veinte. Pensad en los pañales de los chicos y en el humo de la cocina, y no penséis en

realizar nunca aquellas ilusiones que fueron vuestra felicidad; no penséis en el arte, ni buquéis otro goce que llevar á vuestra mujer y á vuestros hijos á paseo.

* *

«¡Quién me lo hubiera dicho en aquellos días felices de mi soltería!..

»Pero reflexionando, esta queja no es justa. Muchos amigos me lo dijeron, muchos auguraron mi suerte. Todos señalaban el abismo que se abría á mis pies; todos me aconsejaron: yo era el único que estaba ciego, yo el único que sin hacer caso de los tristes vaticinios que pronto habrían de trocarse en amargas realidades, guiado por el absurdo razonamiento de la esperanza loca que en la duda pretende hallar un asidero á las torpes ideas que batallan con la razón, poniendo ante mis ojos los empañados lentes del «¡quién sabe!» me engañé á mí mismo, dejéme guiar por los impulsos de mi corazón que me decía:—¡anda!—en contra de la misteriosa voz de mi cerebro, que de vez en cuando me gritaba lúgubremente:—¡Desdichado, no des un paso más!

»Yo fuí el culpable, yo solo. ¿Por qué me quejo, si busqué mi propia desventura; si en lucha terrible conmigo mismo quise dar mayor crédito al corazón, que tanto se equivoca, que á la conciencia, que no yerra nunca?... ¡Vértigo inexplicable del abismo que nos atrae, que nos impulsa con fuerza irresistible, y al que nos precipitamos aun sabiendo que en su fondo hemos de hallar la muerte!... Nunca escarmentaremos, nunca daremos oídos al consejo desinteresado que nos avisa del mal á que nos dirigimos en nuestra ceguera, aunque lo tengamos delante amenazador y cruel; nunca hemos de convencernos de nuestro yerro hasta que sufrimos sus fatales consecuencias.

»Siempre la duda en el cerebro, siempre el corazón engañándonos, y siempre dejándonos engañar por el corazón y arrastrar por la duda, y despreciando el bien que vemos por el mal que no queremos ver.

»¡Y nos decimos racionales!... ¿Habrá mayor auidacia é inmodestia?

»—¡Si yo hubiera hecho caso de lo que me decían, si yo me hubiera guiado por mi propia razón!—Esto decimos siempre, pero cuando ya el mal no tiene remedio. Sabemos mucho, sí, muchísimo; pero nunca nos convencemos de que con tanto saber somos unos necios, unos ignorantes. ¡Y vaya usted á decirle á cualquiera que somos perfectamente irracionales! ¡Oh vanidad humana! ¡Cuándo llegaremos á convencernos de que con tanta ciencia, con tanta filosofía, con tanta psicología, resultamos unos muñecos de resorte, y de que el resorte que nos mueve no suele ser el de la inteligencia! El principio es rutina, el sentimiento dogma. Así vivimos. Y luego pretendemos encontrar la felicidad, pero ¿cómo, si marchamos siempre por el camino opuesto?..

»La Naturaleza nos dotó de un cerebro para que la reflexión midiera nuestros actos; pero nos puso en el pecho un corazón que contrarresta con fuerza mayor el poder del cerebro. No puedo explicarme de otro modo el por qué, conociendo que el abismo está cerca, seguimos siempre en derechura, más de prisa cuanto más nos aproximamos; y ya en su borde, lejos de detenernos al mirar su negrura, el peligro nos atrae y nos precipitamos en el vacío con el ansia de la última hora.

»Ello es así. Cuando Ernesto me aconsejaba, yo veía muy claro que sus consejos eran fruto de una razón madura; yo le comprendía y pensaba lo mismo que él; y sin embargo, no hice nunca lo que me dijo Ernesto, no seguí nunca el camino de la razón, porque una fuerza más poderosa que la del

raciocinio apartábame, aun á mi pesar, del camino recto.

»—No puedes ser feliz, me decía, no puedes ser feliz porque te dejas guiar por los impulsos de tu corazón, y el corazón nos engaña frecuentemente. Y era verdad; no dejaba de conocerlo, puesto que cuando me daba á pensar en lo que Ernesto me dijera, encontraba sus consejos, sus reflexiones, sus ideas perfectamente razonables. Entonces hacía el propósito firme de guiarme por la razón; pero diez minutos después, cuando atendía al sentimiento que me hablaba, dejábame convencer por el sentimiento olvidando lo razonable. Y hoy conozco más que nunca mi falta, y hoy me encuentro profundamente arrepentido...; pero ¿cuando? ¿cuando ya no tiene remedio... cuando la red en que he caído aprieta sus mallas y me aprisiona más y más á cada movimiento que hago para desasirme de ella. Siempre que nos arrepentimos de las cosas, es tarde para remediarlas.

»Ya estoy en el fondo, ya no podré nunca volver á la superficie..

»¡Hombres, dejáos conducir por el raciocinio más que por el sentimiento; no guíe vuestra conducta el engañoso impulso del corazón, ese impulso fatal que nos coloca al borde del abismo; mirad que el abismo atrae con un vértigo incontrarrestable, y que si dirigís los ojos al fondo, os precipitaréis en el vacío. No se diga que tanta ciencia como hoy se estudia para que el entendimiento se desarrolle y la cabeza domine al corazón, es inútil completamente en el momento en que á la víscera le da gana de latir por un sentimiento.

»Todos mis ensueños de gloria han tenido un despertar horrible.

»Hoy las atenciones de la familia, que no puedo abandonar sin que la conciencia me reproche como á un malvado, destruyen las hermosas quimeras que forjó mi cerebro; la prosa de la vida borra las ilusiones del espíritu. Ya no soy poeta, ya no puedo dejar á mi pensamiento que corra libre y se remonte por el cielo del arte. Todas mis esperanzas han muerto; no me queda más que la amargura de la realidad tristísima, que me produce fiebre y va consumiendo mi existencia. Pasaré por el mundo como tantos otros pasaron, sin dejar huella ni recuerdo, y al siguiente día de mi muerte nadie pensará en el pobre que abandonó el mundo.

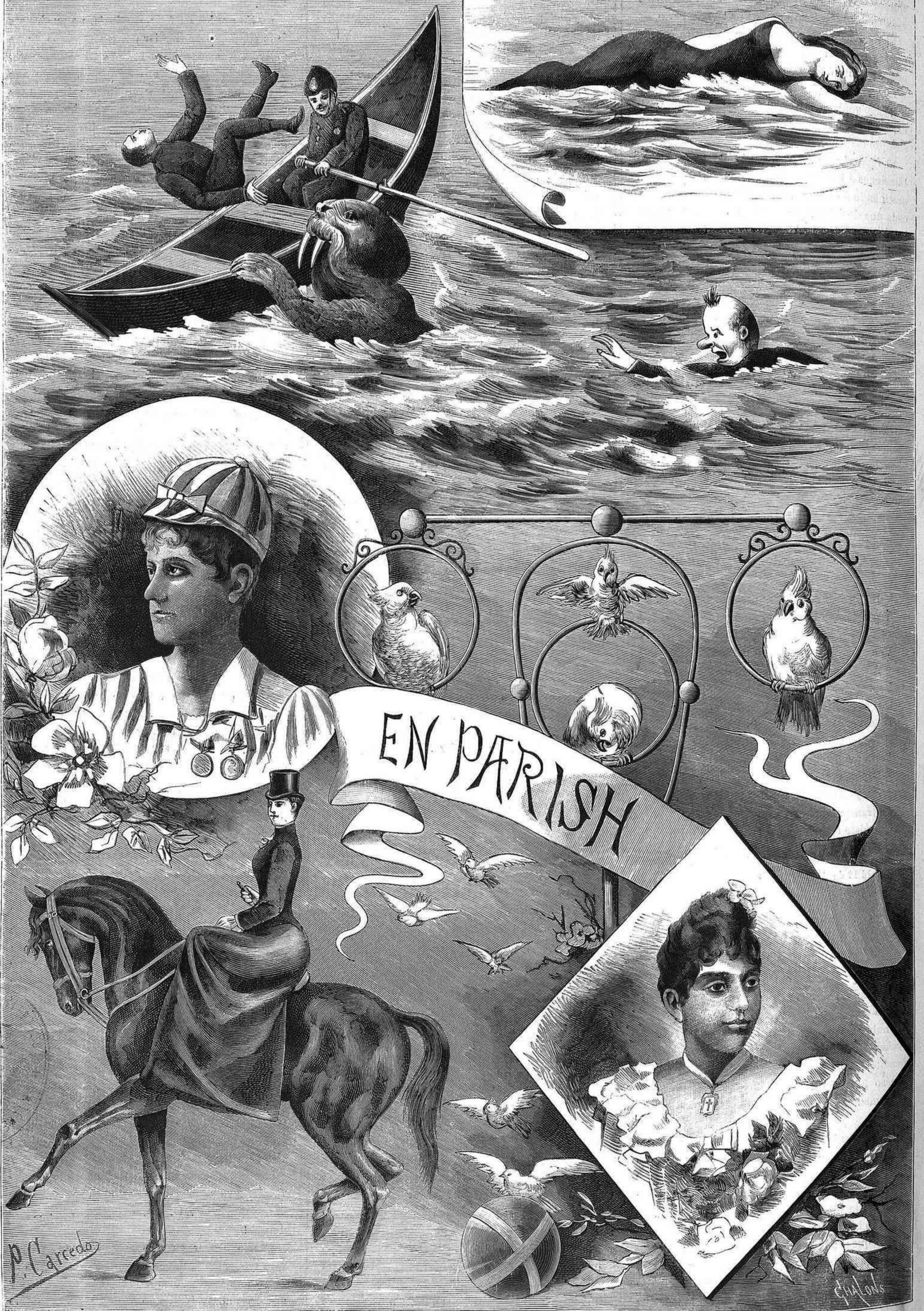
»Soy un hombre vulgar, uno de tantos que aumenta la cifra de los seres inútiles. No vivo para el arte, no tengo ideas, no puedo ser más que lo que soy. Como que no me pertenezco á mí mismo.

»Me levanto por la mañana y me voy al trabajo; vuelvo por la tarde, y la higiene manda que los niños corran al aire libre. Nadie puede llevarlos más que yo. Mi mujer tiene el tiempo invertido en sus quehaceres. El sueldo que disfruto gracias que alcance para cubrir las atenciones perentorias; no es posible pensar en un sirviente. Vuelvo á mi casa rendido, deseando acostarme; y me levanto al siguiente día para hacer lo propio.

»Tal es la existencia vulgarísima, adocenada, triste, de este pobre ser, que vegeta desconocido en el mundo, sin pensar en nada más que en su familia, sin querer á nadie más que á su esposa y á sus hijos, y sin tratar á nadie más que á sus hijos y á su esposa. Un día y otro, y otro, quince años ya, toda la vida. ¡Oh, existencia feliz... yo te detesto!

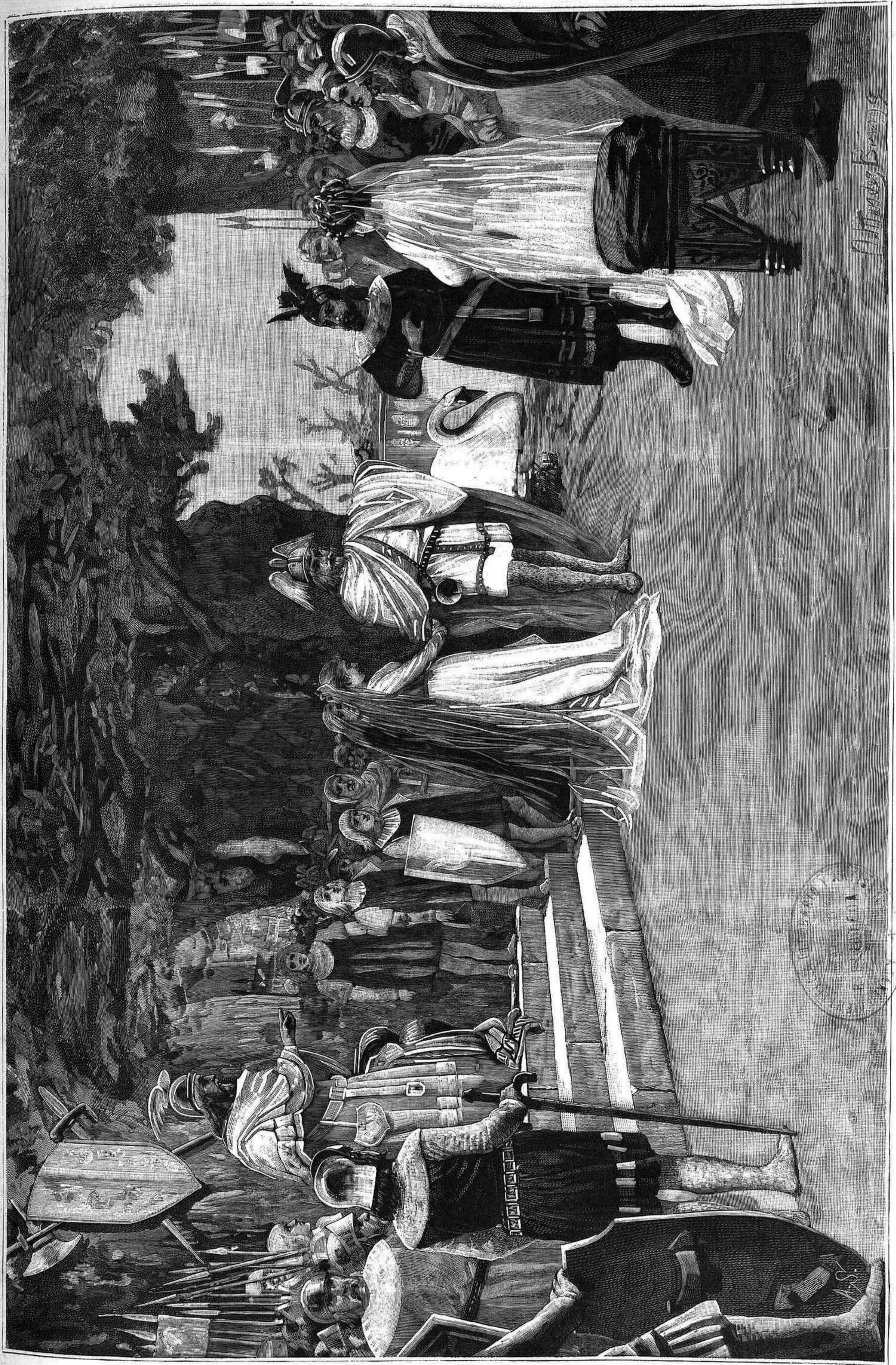
»Suelo pensar, en esos momentos en que por raro fenómeno aparece en mi cerebro un rastro de la perdida inteligencia: «¿Soy yo el mismo? ¿Soy aquel jovencillo bullicioso y alegre, de encendido cerebro, de palpitante corazón, de hirviente sangre, que se pasaba el día haciendo versos y las

EN COLÓN



ACTUALIDADES.—Los Circos (Composición y dibujo de P. Carredo.)

CIENCIAS, LITERARIO Y
MADRID
BIBLIOTECA



ACIUALIDADES: EL TEATRO ILUSTRADO.—PRINCIPE ALFONSO. ACTO PRIMERO, ESCENA TERCERA (*Apuntes del natural, por Mendez Bringas.*)

noches leyendo obras, que soñaba con el arte y de la idea hacía un culto? No, ha cambiado mi ser moral como ha cambiado mi aspecto físico. Ya tengo la cabeza llena de canas y el corazón lleno de amarguras. Ya soy un viejo. Pronto se borrará mi existencia del libro de la vida, é irán á perderse mis huesos en el polvo de la fosa común.»

Necia parecerá la historia que referida dejo, y quizá no haya servido para demostrar lo que me propuse; pero si al lector no le ha convencido, cosa que, después de todo, no me extrañaría, á ti, Leopoldo, para quien escribí lo que escrito dejo, algo te dirán; y tú, sin duda, por las razones que á nadie importan y yo me sé, habrás encontrado la solución de este jeroglífico.

E. CONTRERAS Y CAMARGO.

Gotas.

I

Por el amor de una hermosa
pasé la vida penando,
y ahora que va á ser mi esposa,
veo que se va apagando
toda mi furia amorosa!

II

Cantando las proezas de un guerrero,
he olvidado el amor que te tenía;
pues mil veces prefiero
el odio sanguinario de un acero
á tu bárbaro amor de idolatría.

III

No llores más, niña hermosa,
y no me des más enojos;
ya sabes que el llanto es cosa
que te estropea los ojos.
Inútil es ya tu queja;
si ha muerto, le enterrarán;
que otro te espera en la reja,
y unos vienen... y otros van...

IV

Dos cosas pedí á Dios con insistencia,
que tal vez, en castigo, me ha otorgado:
el cobarde sopor de mi conciencia
y el olvido total de tu pasado.

JOSÉ BRISSA.

Diálogos bibliográficos.

Discursos leídos ante la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, en la recepción del Sr. D. Gumersindo de Azcárate.—*Apuntes históricos sobre la artillería española*, por D. José Arántegui.—*Diccionario biográfico de artilleros ilustres*, por Gabriel Fernández Duro.—*Nuevo Teatro Crítico*, por Emilia Pardo Bazán.—*Pequeñeces... Carta de Currita Alborno al P. Luis Coloma.*—*Las primeras campañas del Renacimiento*, por Casto Barbasán.—*Caracteres contemporáneos*, por Manuel Ossorio y Bernard.

—Continuación, dijo Magín Vera. Aquí tienes los discursos leídos en el acto de ingresar en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas nuestro amigo Gumersindo de Azcárate. ¿Qué te parecen?

—El discurso de Azcárate es un modelo de claridad y buen método en la exposición de sus ideas acerca de lo que es la novísima ciencia llamada generalmente sociología. En mi humilde opinión, el concepto de la sociología que expone en su discurso nuestro amigo Azcárate es completamente exacto. La contestación al discurso del nuevo aca-

démico es más la de un político que la de un pensador filosófico. D. Francisco Silvela no se olvida ni un momento de que es el segundo jefe del partido conservador; mira con recelo toda reforma temiendo que sea poco meditada, y termina afirmando que es preciso prevenir la opinión contra una de las más dañinas plagas del Estado: los ignorantes entusiastas y enérgicos.

—*Apuntes históricos sobre la artillería española, en la primera mitad del siglo XVI*, por el conandante D. José Arántegui.

—Esta obra es la segunda parte de la que lleva un título casi igual, puesto que en ella se refiere la historia de la artillería española en los siglos XIV y XV. El informe de la Real Academia de la Historia referente á la indicada primera parte fué tan favorable, que no es de extrañar que el Sr. Arántegui se haya decidido á publicar esta continuación de sus estudios histórico-artilleros; pero sería muy conveniente que no convirtiera en definitiva resolución lo que dice en el *post-scriptum* con que termina su libro: *Siendo muy posible que nuestros estudios históricos sobre la artillería española sufran un eclipse total...*

—No, no, exclamó Magín Vera; el Sr. Arántegui sería un padre desnaturalizado si dejase sin concluir su historia de la artillería española.

—También lo creo yo así, y tengo la esperanza de que el amor al Cuerpo cuyo uniforme viste, será bastante poderoso para conseguir vencer el desaliento que se nota en el *post scriptum* que acabo de mencionar.

—El Sr. Arántegui tiene grandes dotes de historiógrafo, y aunque la tarea del escritor científico produzca en nuestra patria no pequeño número de sinsabores, su vocación literaria sabrá sobreponerse á todos ellos, y para honra suya y del arma cuyo uniforme viste, los *Apuntes históricos sobre la artillería española* no quedarán interrumpidos en los comienzos de la segunda mitad del siglo XVI.

—Y á propósito: ¿Cuándo publicará el teniente coronel D. Gabriel Fernández Duro su *Diccionario biográfico de artilleros ilustres*?

—No lo sé, y dejemos estas cuestiones histórico-artilleras, porque nos están mirando desde la mesa que tenemos delante, no cuarenta siglos, como decía Napoleón, pero sí un montón de volúmenes que esperan ocupar un sitio en estos *Diálogos bibliográficos*.

—En efecto; aquí están los cinco números publicados del *Nuevo Teatro Crítico*, que escribe nuestra buena amiga Emilia Pardo Bazán.

—Es de sentir que no tengamos tiempo para citar todos los notables artículos que han aparecido en esta Revista; pero cuando menos llamaremos la atención sobre el juicio acerca de la dramaturgia de D. José Echegaray, y sobre el estudio crítico que se titula *Un jesuita novelista*, en que se especifican con acierto los méritos que avaloran la última novela del P. Luis Coloma.

—¿Ya hablamos de *Pequeñeces*? Aquí tienes una carta de *Currita Alborno al P. Luis Coloma*, carta que se atribuye al insigne escritor D. Juan Valera...

—Y esa carta...

—Es una defensa de los personajes que crea y censura el P. Coloma en sus *Pequeñeces*; defensa en que brilla el ingenio de su autor, pero no tanto como en otras producciones suyas.

—Acaso D. Juan Valera no tendrá fe muy viva en la bondad de la causa que defiende.

—Con fe viva ó muerta, lo cierto es que D. Juan Valera censura al P. Coloma y á su novela *Pequeñeces*...; y así, en el juicio público que abrió *El Heraldo de Madrid*, podría figurar su nombre entre los votos en contra, como allí se decía.

—Pues á pesar del respetable juicio del se-

ñor Valera y de los muchos críticos que niegan el valor literario de la última novela del P. Coloma, yo creo, y el tiempo dirá si acierto ó si me equivoco, que las *Pequeñeces* del insigne jesuita ha de ser considerada como una de las mejores novelas españolas del siglo XIX.

—Basta de *Pequeñeces*... Nuestro amigo el capitán de infantería D. Casto Barbasán ha publicado un estudio histórico que se titula: *Las primeras campañas del Renacimiento*; estudio en que se pone en punto de evidencia el sobresaliente mérito de nuestro Gonzalo de Córdoba, llamado con justicia el Gran Capitán.

—Elogios merece la incansable laboriosidad del Sr. Barbasán, que además del nuevo libro en que ahora nos ocupamos, ha escrito dos gruesos tomos en cuarto, que se titulan *Teoría de la táctica*, y muy pronto publicará su tratado de *Política de la guerra*.

—Como infatigable y laborioso escritor, aquí tienes á nuestro amigo Manuel Ossorio y Bernard, que ha aumentado la ya larga lista de sus obras con la que acaba de publicar, que se titula los *Caracteres contemporáneos*.

—El carácter benévolo del Sr. Ossorio y Bernard se ve reflejado en el libro de que ahora tratamos. Los *Caracteres contemporáneos*, que podría ser una obra satírica en que se fustigan los vicios de las presentes generaciones, no es más que un libro de amena lectura, en que se censura las ridiculeces y hasta los defectos de nuestros contemporáneos, pero sin hacer sangre, como familiarmente se dice.

—Hemos recibido una colección de poesías de D. Juan Menéndez Pidal, que se titula *Alalá*, y otros libros...

—Ya hablaremos de estas poesías en nuestros próximos *Diálogos bibliográficos*.

LUIS VIDART.

La mejor flor, el silencio.

(SONETO)

Yo os quisiera decir alguna cosa
Que lo que el pecho siente denotase,
Y del vulgar estilo se apartase
De llamaros gentil y primorosa.
Pues resulta esta plática enojosa
Por lo antigua y común; y os fastidiase
Que os elogiara yo, con igual frase
Que mi escudero á vuestra dueña odiosa.
Por lo tanto, señora idolatrada,
Y porque soy en letras poco ducho,
Desisto de mi empresa desdichada,
Rompo pluma y papel; y ya no lucho,
Que si mucho al decir, no os digo nada,
Quizá, sin decir nada, os diga mucho.

ANTONIO DE ZAYAS.

NUESTROS GRABADOS

MEDITACIÓN

¡Graves cuestiones la preocupan! Piensa acaso en el recuerdo de momentos felices ó en el misterioso porvenir que ve, al través de un prisma de color de rosa.

Se halla en el momento de una gran prueba; todavía su cabeza está adornada con la corona de gloria que obtuvo en la escena cantando un aria de tiple que entusiasmó á la concurrencia.

¿Dejará el arte por la realización de las ilusiones de su corazón?

¿Abandonará el teatro, y con él la gloria y su posición, por el amor que siente crecer en su alma?

¡Qué incertidumbre más cruel! El arte le brinda con triunfos sin cuento, con atronadoras ovaciones, con ruidosos aplausos; el amor la convida con los goces inefables de una dicha tranquila.

No es extraño, pues, la preocupación en que se halla. Se trata de abandonar unos sueños por alcanzar otros.

¿Vencerá Cupido á Talía, ó Talía á Cupido?

No es posible averiguarlo; el corazón de la mujer es insondable, y no puede adivinarse nada.

LOS CIRCOS

La temporada actual es de las mejores que hemos presenciado en Madrid. Los dos elegantes circos que tienen abiertas las puertas al público, compiten, por las notabilidades de sus Compañías cómicas, ecuestres, mímicas, gimnásticas y acrobáticas, con las mejores que actúan en las principales capitales de Europa.

Tonino y Pepino en Parish, y Niny en Colón, hacen las delicias de los espectadores con sus gracias, siempre nuevas y de buena ley.

Todos los artistas rivalizan en la limpieza de sus trabajos y en la perfección de todos sus movimientos.

En el circo de la Plaza del Rey hizo su *debut*, en la semana próxima pasada, el ilusionista y ventrílocuo notable que tanto admiró el público en años anteriores.

También en Colón son de admirar los excéntricos musicales hermanos Davidos Batistas, así como el célebre ilusionista é imitador M. Delprade, que consigue tener al público pendiente de sus trabajos.

Pero el acontecimiento de la temporada, sin ningún género de duda, es la aplaudidísima pantomima acuática que dirige el profesor M. E. F. Reddish, de la cual no será preciso hablar ni una palabra, porque *todo el Madrid* aficionado habrá acudido á verle, extasiándose de peso con la hermosura de la nunca bien ponderada nadadora miss Alice Sinckair, cuya belleza hace soñar á los espectadores con las huríes que Mahoma reserva á los creyentes.

P. Carcedo, en la composición y dibujo correspondiente, reproduce de un modo fidelísimo las distracciones que á los aficionados proporcionan, en la actual temporada, los empresarios de los dos favorecidos circos.

JOSEFINA LANDY

Distinguida cantante española.

No hace muchas noches, el entusiasmo de la selecta concurrencia que llenaba el Príncipe Alfonso rayó en delirio con la acabadísima interpretación que tuvo la hermosa partitura de Bizet, titulada *Carmen*.

Si la Landy no viniera ya precedida de una reputación sólida, en esa noche, y en el papel de Micaela, se hubiera acreditado de eminente cantante y de distinguidísima artista.

En otra ocasión, y con motivo de una brillante velada que se celebró en el Centro Militar, he notado motivos de conocer las facultades que tiene nuestra compatriota la señorita Landy, y de aquella fecha acá, hemos observado que no sólo fuimos justos en nuestros elogios, sino que éstos quedaron eclipsados ante la realidad de los hechos.

La joven artista, si sigue como hasta aquí, pronto lucirá, como una de las estrellas de mayor magnitud, en el teatro lírico contemporáneo, robusteciendo así los juicios favorables de sus maestros y de sus admiradores.

EL MACKINNAW

En uno de los próximos pasados meses se lanzó al agua, en Buffalo, en los astilleros de Saginaw (Lago Michigán) un ingenioso buque, bautizado con el nombre de *Mackinnaw*, el cual, á la vez que responde á las necesidades de la navegación de altura y á las de la fluvial, tiene por objeto el que la parte de proa, que es donde lleva la carga, pueda ser llevada por las esclusas de los canales, y, en caso preciso, por los ferrocarriles, adaptándola á determinadas condiciones.

Este buque es de acero, de 3.578 toneladas, con 87 metros de eslora por 12,25 de manga y 8,80 de puntal. Tiene máquina de doble expansión, y sus calderas son de acero ondulado, y están timbradas á 11 kilogramos.

Recientemente ha practicado un viaje curiosísimo por el lago Ontario, que ha dado excelentes resultados.

BALDOMERO LOIS.

Todo y Nada.

SONETO

¿Qué es el Todo? pregunto sin aliento.
¿Y qué es la Nada?... mi pregunta amplío...
la nada es el *no ser*... ¡Me causa frío!
y el Todo es la unidad del firmamento.

Todo del Todo es Dios, en su alto asiento;
el Todo de la Nada, es el vacío;
y es la Nada del Todo, á juicio mío,
el átomo, arrastrado por el viento.

Todo y Nada... En su mente extraviada
los finge cada cual á su acomodo.
Yo, apartando del mundo mi mirada,
sólo puedo expresarme de este modo:
En medio de la Nada... lo soy Todo...
Frente á frente del Todo... ¡No soy Nada!

F. LÓPEZ VAN BAUMBURGHEN.

Teatros.

PRÍNCIPE ALFONSO

Mein herr, Ricardo Wagner, sigue triunfando en Madrid en toda la línea.

Así lo acreditó una vez más el éxito ruidoso alcanzado recientemente en dicho teatro por su magnífica ópera en cuatro actos *Lohengrin*.

El célebre compositor alemán figura á la cabeza de los reformadores músicos del presente siglo. Cual moderno *Edipo*, sintióse con valor para desafiar á la *Esfinge*; y su espíritu sutil advirtió nuevo sentido al arte y derroteros ignorados al drama lírico.

Genio rebelde, espíritu soberbio, rompió las tradiciones venerandas, dió nuevas formas á sus dramas musicales, é hizo perder la importancia que de derecho tiene á la voz humana, el más perfecto y admirable *instrumento* que se conoce, haciéndole pasar á ser uno de los varios componentes de la masa ó conjunto armonico.

Muchas y muy intrincadas discusiones se han venido sosteniendo, como no ignorarán nuestros lectores, acerca del que dió en llamársele, hace algunos años, *el maestro del porvenir*. Sus teorías reformistas, transformando la expresión musical en un recitado ó declamación constante, aboliendo casi en absoluto la melodía, anulando el canto, puesto que considera como principal fuerza de colorido la palabra y su afán de desarrollar en la orquesta grandes sonoridades, aun á riesgo de pro-

ducir el caos, hicieron exclamar al famoso crítico Ambrós, y á gran número de detractores: *Finis musica!*

Mas ¡oh pasmosa evolución de las ideas!... hoy se miraría con desprecio, tachándole de ignorante, al que se atreviera á formular la más mínima censura acerca de la música del maestro Wagner, como indigno de pertenecer á los esclarecidos espíritus de *fin de siècle*.

Nosotros nos limitaremos á decir, respecto al autor del *Tannhauser*, lo que aquel poeta francés:

Ni cet excès d'honneur, ni cette indignité!

Mas prescindiendo de disquisiciones y razonamientos crítico musicales, que nos veda el reducido espacio de que disponemos en las columnas de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, es lo cierto que asombra el homenaje, el aplauso que ha llegado á conquistar en nuestra capital la ópera *Lohengrin*, desde que por primera vez, en 24 de Marzo de 1881, la puso en escena el maestro Goula en el Teatro Real, interpretada por el inolvidable Gayarre, las señoras Giovannoni y Pasqua y los señores Kachsmann y Vidal.

Hoy *Lohengrin*, y en general toda la música de Wagner, puede decirse que ha tomado carta de naturaleza entre nosotros.

Lo grande, cualesquiera que sean sus errores, concluye por imponerse al cabo. Lo que hay que lamentar son las exageraciones de los intransigentes ó entusiastas, y, lo que es peor, los extravíos de los imitadores.

A pesar de las dificultades que ofrece la ejecución y *mise en scène* de una obra como *Lohengrin*, es lo cierto que una y otra han superado los deseos de los más exigentes, al cantarse en el antiguo Circo de Rivas en la noche del 26 de Mayo último, con extraordinario aplauso.

Avelina Carrera, que en 21 de Noviembre de 1889 se presentó en el Liceo de Barcelona por primera vez al público, alcanzando una de esas ovaciones que sólo disfrutaban los elegidos del arte, confirmó, en la interpretación de la parte de *Elsa*, el juicio que nos había merecido como cantante dramática distinguida, á quien aguarda, con el estudio, un gran porvenir. Su voz fresca, flexible, pastosa, de agradabilísimo timbre de *mezzo soprano*, casi de tiple absoluta; su aplomo en escena, sus maneras siempre dignas y contenidas, y su belleza, la hacen ser hoy acaso la mejor intérprete de la infortunada esposa de *El caballero del cisne*.

En todas las frases del acto primero, en la escena con Ortruda del segundo, y principalmente en el bellissimo dúo de amor con *Lohengrin*, en el tercero, la señorita Carrera supera en mucho á lo mejor que hasta ahora habíamos oído. El público así lo comprendió, colmándola de aplausos y haciéndola salir multitud de veces á escena.

También la señorita Mata, en la difícil parte de Ortruda, se mostró artista inteligente y fué muy celebrada.

El tenor Nouvelli, conocido ya en Madrid, que debutó con la parte del protagonista, puso de relieve su arte y maestría, y supo vencer toda clase de escollos y hacerse aplaudir con justicia.

En cuanto á los señores Carbonell, Vidal y García Prieto, merecieron cumplidos plácemes por el acierto con que contribuyeron al excelente conjunto de la ópera.

Los coros y la orquesta, bajo la admirable dirección del maestro Goula, realizaron verdaderas maravillas.

El beneficio del maestro Goula, compuesto de dos actos de *Aida* y varias piezas, en que sobresalió la señorita Carrera, cantando primorosamente una bella composición del famoso director, fué un testi-

monio brillantísimo del gran aprecio en que le tiene el público madrileño.

Sin espacio ya para ocuparnos como quisiéramos de la nueva ópera *Raquel*, del compositor Sr. Taboada Steger, estrenada últimamente, nos limitaremos á condensar nuestro juicio en pocas palabras.

Raquel no puede considerarse más que como un ensayo apreciable de un músico distinguido, que no carece de conocimientos en su arte. Tiene algunas piezas bien hechas y agradables, en particular la sinfonía ú overtura, que mereció la noche del estreno los honores de la repetición.

La señorita Carreira lució sus facultades, alcanzando aplausos, así como los demás artistas que completaron el conjunto, contribuyendo á la benévola acogida que dispensó el público á la ópera del novel compositor.

ZARZUELA

Con un lleno completo y la 51 representación de la linda zarzuela *El rey que rabió*, ha tenido lugar el beneficio de sus autores Sres. Ramos Carrión y Vital Aza y maestro Chapí, siendo tan aplaudidos como en la noche del estreno y obsequiados con muchas coronas y regalos.

ROMEA

Este modesto teatro, situado en el centro de Madrid, sigue en extremo concurrido, á pesar de lo avanzado de la estación.



SRTA. DOÑA JOSEFINA LANDY, DISTINGUIDA CANTANTE

Las zarzuelas *Negro, blanco y rubio*, *Para mujeres España*, *Don Frutos* y *El palomar de Fray Anselmo*, son cada noche más aplaudidas, por la acertada interpretación que alcanzan.

CIRCO DE PARISH

Siguen siendo objeto de la más preferente atención y entusiasmo el ventrílocuo Bolton, con su preciosa colección de figuras eléctricas, y el *jongleur* Kin-Kal-Kassa en sus difíciles y sorprendentes ejercicios.

Todos los artistas son aplaudidos con justicia, y en el elegante Circo continúa dándose cita la sociedad más selecta de Madrid, en particular los martes, que es ahora el día de verdadera moda.

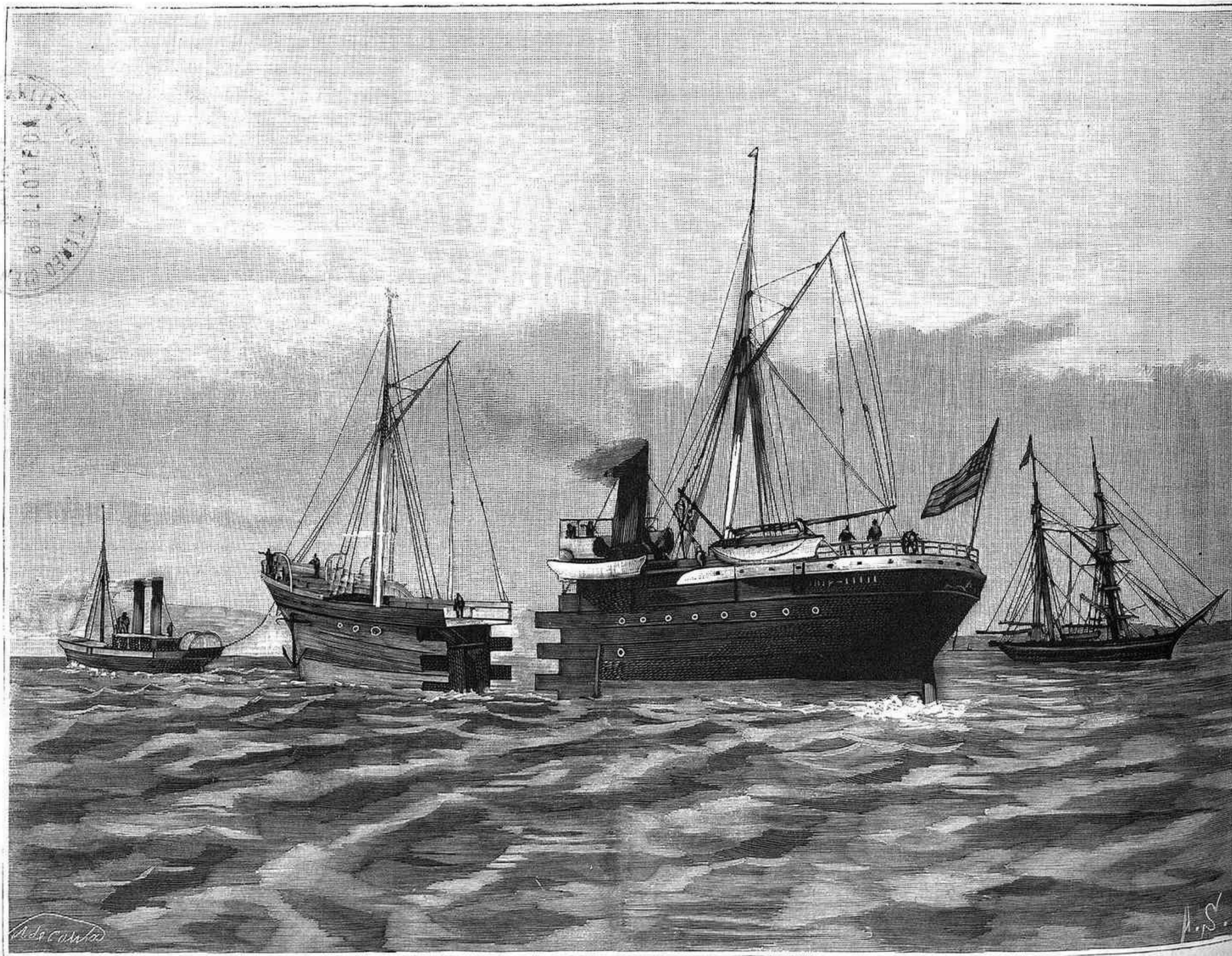
CIRCO DE COLÓN

La pantomima acuática despierta siempre el mismo interés, por lo original del espectáculo, los notables y cómicos ejercicios, y habilidad de las bellas nadadoras, artistas de gran mérito, que son muy aplaudidas y celebradas.

Cuando avance algo la estación, será toda vía más propio y agradable este espectáculo, que el público no se cansa de admirar como merece.

También el ilusionista Mr. Delprade está llamando poderosamente la atención, no desmereciendo el resto de la compañía del mérito de los mencionados artistas.

ALFONSO BUSI.



ACTUALIDADES.—EL «MACRINAW» BUQUE DIVISIBLE, RECIENTEMENTE BOTADO AL AGUA EN BUFFALO (LAGO MICHIGAN)



MODAS.—NÚMEROS 1 Y 2

MODAS

Los trajes y tocados para los higiénicos paseos matinales, tan propios de la estación presente, ofrecen gran interés en el mes que ahora comienza.

Uno precioso de estilo inglés, digno de la atención de nuestras lectoras, es el que á continuación describimos: De lanilla beige, formando mezclilla. Su falda es recta, muy ceñida en las caderas, cortada al bias y plegada detrás en forma de cola de golondrina. La parte baja se guarnece con un jaretón de 10 centímetros de ancho, y sobre éste se colocan, á modo de galones, cinco finas *soutaches* de seda color de tabaco. Chaqueta ajustada, cortada en almenas. Los delanteros se adornan con cuatro grandes botones de pasamanería color de tabaco, y están sueltos sobre un chalequito de piqué blanco, abierto á su vez sobre un camisolín de batista blanca, cerrado en el escote con un broche fantasía. Mangas lisas. Éstas y las aldetas se adornan con arabescos de *soutache* color de tabaco. Sombrero toca de paja color de tabaco, adornado con lazos de faya y grupitos de plumas de tonos beige. Guantes beige. Botitas de piel amarilla.

Dedicamos nuestros figurines de hoy á los trajes de niños.

Figura el núm. 1 un traje de marinero en tela de moaré sarga, con cuello á la marinera, de punto fino y solapas blancas. Corbata de seda negra y gran sombrero de paja blanca.

Es el núm. 2 un sobretodo de marinero, tela de moaré sarga, cruzado con doble respunte y guarnecido de pequeños botones dorados. Es un modelo á propósito para niños de diversas edades.

Los sombreros que durante la estación calurosa han de llevar las niñas, no carecen de gracia ni atractivos, según puede verse en nuestros figurines números 4, 5 y 6.

Su tamaño es grande, pero resultan muy aéreos, gracias á los ligerísimos elementos empleados en su confección. En el número de los más bonitos se cuenta el sombrero de paja de Italia, combinada con paja calada, del núm. 4. La copa, muy baja, es de paja de Italia. El ala, muy ancha y formando airoas ondulaciones, está hecha con paja calada. El interior se guarnece con una guirnalda de florecitas azules. El adorno del sombrero se completa

con dos plumas blancas, cuyo pie desaparece bajo escarapelas de cinta azul.

El vestidito de batista á cuadros del número 3; el de cretona escocés, cerrado hasta el cuello, con hilera de botones á la derecha y mangas abullonadas del 4, ya citado; el de marinero de satén azul y blanco á listas, con camisita blanca de lunares azules y solapas de la misma tela, del 5, acompañan á los sombreros descritos en el párrafo anterior.

El núm. 6 es un abrigo de niña, análogo al de niño del 2.

OLIMPIA.

El asesino de Lázara.

(Conclusión.)

Y un día, cuando Lázara se disponía á revelar á Martín que era madre, el pérfido desapareció, abandonándola en medio de la desesperación y la vergüenza, sustrayéndola la mayor parte de su dinero.

En vano buscóle Lázara por todos lados.

Hubo quien le dijo que Martín había huído á América.

Para un viaje tan largo, faltaban á Lázara recursos.

Resignóse entonces con su suerte.

Para ello Martín, moralmente considerado, había sido el asesino de sus ilusiones.

Regresó á España, yendo á ocultar su deshonor á Rinconeda, donde era absolutamente desconocida.

Allí, á pocos meses, dió á luz un hijo, á quien puso Faustino por nombre, en memoria del padre de Lázara, que así se llamaba.

A los cinco años había vuelto á ver al ingrato.

¿Para qué había ido á Rinconeda?

Lo ignoraba.

—Pero, ¿y mi hijo? exclamó al llegar á este punto de sus recuerdos. ¿Qué es de mi hijo á estas horas? ¿Dónde estará? ¿Quién le habrá recogido en su supuesta orfandad? Necesito ir en seguida á su lado. ¡Hijo del alma! Se ha brá creído ya sin madre, y ahora también podrá encontrar á su padre.

Un brusco redoblamiento de vigor sacudió su cuerpo.

Púsose en pie.

Anduvo todo el cementerio hasta dar con la puerta, que no habían cerrado los enterradores.

Lanzóse por ella, y se perdió por el campo.

Cinco minutos después hacían su entrada en el fúnebre recinto Cuervo y Calavera.

Sosteníanse mutuamente al andar para no caerse al suelo, pues tornaban sobrado peneques.

—Vamos á acostar á esos al momento, ordenó Calavera.

—Eso es, afirmó Cuervo. Pronto será de día. No es razón que se entere nadie de nuestras hazañas.

Y sobre el féretro vacío de Lázara acumularon los otros féretros, cubriéndolos con tierra, que apisonaron con gran brío.

—Ya están seguros, dijo filosóficamente Calavera.

Y ambos enterradores se retiraron á sus casa, tan satisfechos de haber cumplido con su cargo de guardar bajo tierra á los muertos.

III

Lázara llegó á su casa, encontrando la puerta abierta.

—¿Quién anda ahí? preguntó azorada una voz. Era la de la tía Lamparona.

—Soy yo, soy yo, mujer—gritó Lázara, avanzan-



MODAS.—NÚMEROS 4, 5, 6 Y 7

do por las habitaciones.—Soy yo, que vivo. ¿No me conoces?

La tía Lamparona no pudo salirle al encuentro. Quedóse como petrificada en el sitio en que estaba.

Sus labios no acertaron á pronunciar frase alguna.

No era miedosa aquella bruja, no. Un muerto que resucitara al cabo de un siglo y se le apareciera de repente; la persona misma del diablo que se le hubiera presentado para llevársela á los infiernos, no la hubieran producido espanto.

Era que, no bien Lázara fué llevada al cementerio, habíase entregado la tía Lamparona á un saqueo de la casa.

El mejor traje de la que se creyó difunta tenía puesto aquella vieja cotorra. Violentados cuantos muebles ofrecían un escondrijo, habíanse quedado huérfanos de dinero, de alhajas, de objetos preciosos, pasado todo á manos de la tía Lamparona.

Al ver á su antigua ama, viva y sana, pensó con aflicción mortal que el tesoro de que ya se consideraba como dueña sería perdido.

Pero Lázara no estaba en situación de fijarse en tan míseros detalles.

—¿Y mi hijo? ¿Y Faustino? preguntó la pobre mujer, no encontrándolo á su paso.

Respiró la tía Lamparona.

—No está aquí, contestó mascullando las palabras.

—¿Quién me le ha robado?

—Su padre.

—Vamos en su busca. ¿Sabes tú adónde se han ido?

—Sí, señora; yo la guiaré á usted. Están en la capital de la provincia.

Y sin esperar al amanecer, pusiéronse las dos mujeres en camino, muy contentas ambas; Lázara, porque iba á recobrar su hijo perdido; la tía Lamparona porque aquel otro robo hacía olvidar por el momento el suyo.

La ciudad no se hallaba muy distante del lugar de Rinconeda, y arribaron pronto.

Por el trayecto, entre caminatas y descansos, la tía Lamparona fué refiriendo á Lázara la historia de su supuesta muerte.

Pero se guardó muy bien de revelarla la brevísima y sombría escena, ocurrida entre Martín y ella.

—Me estorba esta mujer, tía Lamparona, le dijo el antiguo amante de Lázara. Tiene el cólera, y lo más probable es que muera. Lo que ha de suceder mañana, da lo mismo que suceda hoy. Tía Lamparona, su fortuna corre de mi cuenta. Dé usted de beber á Lázara este líquido. ¿Me comprende usted? Yo me llevo este niño; es mi hijo; lo educaré en un colegio. Él, por ahora, no me estorba; pero ella... ¡qué fatalidad! ella echa por tierra el plan más portentoso de mi vida.

Y desapareció con el niño.

La tía Lamparona hizo cuanto le ordenó aquel asesino.

—Sí, se trata de un asesinato, pensó. Pero para ser rica, para pasar lo mejor posible los pocos años que me restan de vida, ¿qué no haría yo?

Y una visión de oro, una perspectiva de comodidades, un paraíso de lujos y regodeos cruzó ante sus ojos, cegándola, fascinándola, acallando la voz, ya harto débil, de su conciencia.

—Lo que no me explico, decía entre sí ahora, lo que no me explicó es por qué no ha muerto. Sin duda aquel brebaje no tenía virtud suficiente. ¡Qué contrariedad! Si me hubieran encargado que lo compusiese yo, aún no he olvidado mi ciencia de bruja... Pero á lo hecho, pecho... Ahora vamos, ¿adónde? Adonde está mi protector. ¡Qué bruta soy! ¿Por qué á mi ama habré dicho la verdad? Menester es desorientarla, que no vea nunca á don

Martín. Haré por extraviarla por la ciudad; la dejaré en cualquier parte, mientras que voy á dar aviso. Todo daño tiene remedio. ¡Aquí, Lamparona, aquí de tu ingenio!

Dentro ya de la ciudad, vagaron al azar las dos varias mujeres.

La tía Lamparona se admiraba de la resistencia de Lázara.

—A estas mujeres que han sufrido mucho, re-funfuñaba entre dientes, no las mata ni un veneno.

Cruzaron ante una iglesia.

—Entremos, dijo Lázara, quiero rezar.

Penetraron en el templo.

Aquí y allá se veían devotas hincadas de rodillas, murmurando en silencio rápidas oraciones.

Lázara se arrojó junto á la verja de una capilla, donde había aglomerada mucha gente, toda ella de porte distinguido.

Los hombres vestían levita; las señoras trajes de seda; algunas señoritas, de blanco.

Se oyó la voz de un sacerdote, que decía:

—¿Quiere usted por esposa á doña Elena de Albornoz y Guzmán?

—Sí quiero, contestó un hombre.

La voz de aquel hombre sacudió con violencia el corazón de Lázara.

Miró, dió un grito ahogado, y se aplanó sobre el suelo.

El sacerdote continuó preguntando.

—¿Quiere usted por esposo á D. Martín González de la Horca y Verdugo?

—Sí quiero, se apresuró á responder la desposada en hechicero acento de poderoso júbilo.

Terminada la ceremonia nupcial, salieron los desposados de la capilla con su lucido séquito de amigos.

Lázara seguía desplomada en el suelo.

La tía Lamparona, al entrar en la iglesia, había-la dejado sola.

Cuando la comitiva nupcial cruzó junto al cuerpo de Lázara, no faltó quien dijera, movido á compasión:

—Aquí hay una pobre mujer desmayada. Habrá sido de hambre.

—O de borrachera, repuso en tono chistoso el recién casado.

Y pasó adelante, dando el brazo á su rica, bella y joven esposa, lleno de gozo, con una sonrisa de triunfo en sus labios, serena y radiante la frente, como si jamás bajo ella se hubiesen fraguado sino pensamientos de ángel.

Lázara continuó inmóvil en el suelo.

Muchos de los asistentes á la boda habían tropezado en ella. La desposada había puesto los pies sobre su vestido como sobre una alfombra.

Pero la infeliz no se había movido, no había despertado de aquel su repentino sueño, no había protestado de las humillaciones que experimentaba.

Ya no necesitaba hacer nada de esto.

¿Estaba muerta?

Estaba asesinada.

Y era su asesino aquel hombre á quien ella no había hecho sino amar con toda su alma, aquel hombre que no pudo matarla con un veneno, y ahora la asesinaba con un desengaño, el último que le quedaba por sufrir á Lázara: ver dichoso y honrando á una mujer que no era ella, por él envilecida y deshonrada.

JOSÉ DE SILES.

Epigramas.

Contestó á un ciego Velarde, que al darle limosna un día, dijo: — Que Santa Lucía su hermosa vista le guarde: — Sin que su auxilio rehuya, creo que poco ha de hacer, cuando no tuvo poder para conservar la suya.

A un cura dijo Aparicio: — Yo conozco á un Cardenal que pronuncia: *haiga, hespital, probe, defunto y hespicio*. Y el cura repuso: — Hermano, para rezar en latín, no conduce á ningún fin conocer el castellano.

MIGUEL TOLEDANO.

1891.



Paris



GRANDES ALMACENES DE LA

SAMARITAINE

Novedades

Tenemos la honra de participar á las Señoras que remitimos gratis y franco de porte el catalogo general ilustrado, para la temporada de verano y la estación de estío en lengua española, á todas las personas que se dignen perdirnoslo. Tenemos igualmente á la disposicion de las Señoras las muestras variadas de los tejidos que componen nuestros inmensos surtidós, asi como todos los modelos deprendas confeccionadas. El catalogo indica las condiciones de envío franco de porte y aduana.



Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los señores **Valentin y Compañia**, banqueros y expendedoría general de lotería en **Hamburgo**, tocante á la lotería de Hamburgo, y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una bien importante fortuna. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

LA EVIDENCIA. Cuando se ha visto una sola vez la acción maravillosa de la *Crème Simon* para hacer desaparecer las grietas, barros y sabañones, se comprende que no haya *Cold-cream* más eficaz para la conservación del cutis. Los *Polvos de arroz* y el *Jabón Simon* completan estos felices resultados. Evitar las falsificaciones extranjeras, exigiendo la firma *Simon*, rue de Provence, 38, París.

Estreñimiento.—Polvo Laxante de Vichy.

TSARINE POLVO de ARROZ RUSO Adherente, Suavizante, Invisible PREPARADO POR VIOLET 29 Rue de Valenciennes, PARIS

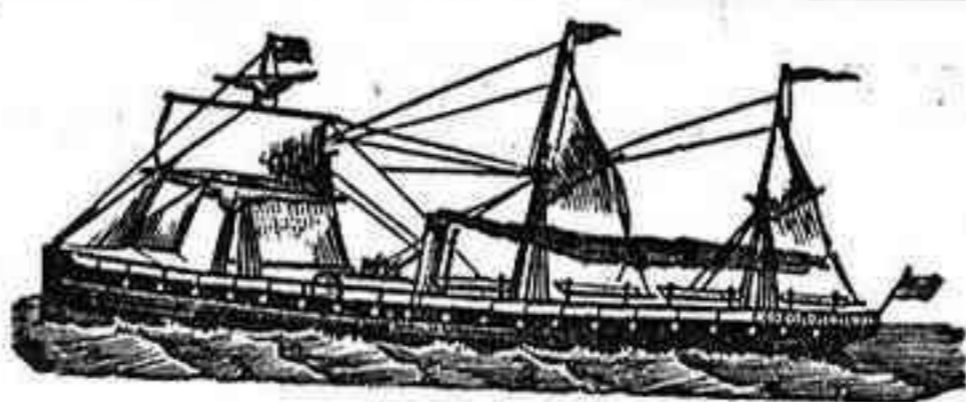
ESENCIA de CAFÉ TRABLIT

para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hallase en todas las tiendas de ultramarinos y al por mayor, 39, Rue Denfert-Rochereau, PARIS.

SOCIÉTÉ HYGIÉNIQUE 55, RUE DE RIVOLI, PARIS. **PTYCHOTIS**, Victoria, Lila blanco, etc. Olores nuevos muy concentrados para el Pastelero **AGUA de COLONIA REAL** muy apreciada Perfume exquisito y duradero para el Tocador **JABON DULCIFICADO** Olores superfinos De una acción saludable sobre la PIEL.

Imprenta de Enrique Rubiños, plaza de la Paja, 7, bis.

Servicios de la Compañía



Trasatlántica de Barcelona.

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLON.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico.
Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico, Costa Firme y Colón.

LÍNEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina y Japón.
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero de 1890.

LÍNEA DE FERNANDO POO.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.
Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA.—*Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona y Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.
Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los dominicos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz, los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy amable, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes, en **Barcelona**, la Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripoll y C.ª, Plaza de Palacio.—**Cádiz**, la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid**, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—**Santander**, Sres. Angel B. Pérez y C.ª—**Coruña**, D. E. da Guarda.—**Vigo**, D. Antonio López de Neira.—**Cartagena**, Sres. Boch, hermanos.—**Valencia**, Sres. Dart y C.ª.—**Málaga**, don Luis Duarte.

EL ARCHIPIÉLAGO DE LEGASPI

POR
MANUEL SCHEIDNAGEL

Un tomo de 320 páginas, se vende en esta Administración y en casa del autor, calle de San Lucas, 19 entresuelo, al precio de 2,50 pesetas.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Según la *Perla de San Carlos*, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD A DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 años de uso general y con grandes resultados para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central: Jardines, 15, bajo, derecha, y se venden también en todas las farmacias y droguerías.

Se admiten anuncios á precios convencionales; dirigirse al Administrador de esta Revista, **Almirante, núm. 2 qu intuplicado.**

ALMACEN GENERAL DE ROPAS

PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJERCITO
Y HOSPITALES MILITARES

DE

Villasuso, Muela y Compañía.

SAN IGNACIO,
ENTRE SOL Y MURALLA
HABANA

Apartado del correo: 580.—Dirección telegráfica: Villasuso.

J. M. BORJES Y C.ª

BANQUEROS

OBISPO, NÚM. 2, ESQUINA A MERCADERES

Hacen pagos por el cable,
facilitan cartas de crédito, y giran letras
á corta y larga vista

Sobre New-York, Boston, Chicago, San Francisco, Nueva Orleans, Veracruz, Méjico, San Juan de Puerto-Rico, Ponce, Mayagüez, Lóndres, París, Burdeos, Lyon, Bayonne, Hamburgo, Bremen, Berlin, Viena, Amsterdam, Bruselas, Roma, Nápoles, Milan, Génova, etc., etc., así como sobre todas las capitales y pueblos de

ESPAÑA É ISLAS CANARIAS

Ademas, compran y venden rentas españolas, francesas é inglesas, bonos de los Estados-Unidos, y cualquiera otra clase de valores públicos.

VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa están aprobados por la *Academia de Medicina*, de París.

Depósito: *Perfumería Frera, Cármen, 1.*

Invitación para participar á la próxima

Gran Lotería de Dinero

500.000

MARCOS

ó aproximadamente

Pesetas 652.000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la Nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

ESPECIALMENTE

- | | | |
|--------------------------|--------------|---------------|
| 1 | Premio á M. | 300000 |
| 1 | Premio á M. | 200000 |
| 1 | Premio á M. | 100000 |
| 1 | Premio á M. | 75000 |
| 1 | Premio á M. | 70000 |
| 1 | Premio á M. | 65000 |
| 2 | Premios á M. | 60000 |
| 1 | Premio á M. | 55000 |
| 1 | Premio á M. | 50000 |
| 1 | Premio á M. | 40000 |
| 1 | Premio á M. | 30000 |
| 8 | Premios á M. | 15000 |
| 26 | Premios á M. | 10000 |
| 56 | Premios á M. | 5000 |
| 106 | Premios á M. | 3000 |
| 203 | Premios á M. | 2000 |
| 6 | Premios á M. | 1500 |
| 606 | Premios á M. | 1000 |
| 1060 | Premios á M. | 500 |
| 30930 | Premios á M. | 148 |
| 17188 | Premios á M. | 300, 200, 150 |
| 127, 100, 94, 67, 40, 20 | | |

La Lotería de dinero bien importante, autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene 100.000 billetes, de los cuales 50.200 deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital que debe decidirse en esta lotería importa

9.553.005

MARCOS ó sean casi
PESETAS 12.000.000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 50.200 premios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de marcos 50.000; de la segunda 55.000; asciende en la tercera á 60.000; en la cuarta á 65.000; en la quinta á 70.000; en la sexta á 75.000, y en la séptima clase podrá en caso más feliz eventualmente importar 500.000, especialmente 300.000, 200.000 marcos, etc.

La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Giro mutuo extendidas á nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid; letras de cambio fácil á cobrar, ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billete original, entero: Rvn. 30.
1 Billete original, medio: Rvn. 15.

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores, se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan previstos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto, y bajo garantía del Estado. En caso que el tenor del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse, pero siempre antes del sorteo, y el importe remitido será restituido. Se envía gratis y franco el prospecto á quien lo solicite. Los pedidos deben remitirse lo más pronto posible, pero siempre antes del

10 de Junio de 1891.

FECHA DEL SORTEO

Valentin y C.ª

Expendiduría general de loterías.
HAMBURGO (Alemania.)

Agente general para los anuncios franceses: M. F. MUS, RUE ALFRED-STEVENS, 5, PARIS

GUERLAIN DE PARIS

ARTICULOS DE PERFUMERIA RECOMENDADOS

Agua de Colonia Imperial. — Sapoceti, jabon de tocador. — Crema jabonina (Ambrosial Cream) para la barba. — Crema de Fresas para suavizar el cutis. — Polvos de Cypris para blanquear el cutis. — Stiboide cristalizado para los cabellos y la barba. — Agua Atenense y agua Lustral para perfumar la cabeza. — Primavera de España. — Pao Rosa. — Mariscal Duquesa. — Rosa y Clavel. — Heliotropo blanco. — Exposición de Paris. — Ramillete Imperial Ruso. — Perfume de Francia. — Agua de Cidra, agua de Chipre y agua de Colonia Imperial Russa para el tocador. — Alcoholado de Coclearia para la boca y los dientes.



PARIS

GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

NOVEDADES

Remítense gratis y franco

el Catálogo general ilustrado encerrando todas las modas para la ESTACION de VERANO, a quien lo pida a

MM. JULES JALUZOT & Co
PARIS

Remítense igualmente franco las muestras de todas las telas que componen nuestros inmensos surtidos, pero especificándose las clases y precios.

Todos los informes necesarios a la buena ejecución de los pedidos estan indicados en el Catálogo.

Todo pedido, a contar desde 50 Ptas, es expedido franco de porte y de derechos de aduana a todas las localidades de España servidas por ferrocarril, mediante un recargo de 22 % sobre el importe de la factura.

Las expediciones son hechas libres de todos gastos hasta la población habitada por el cliente y contra reembolso, es decir, a pagar contra recibo de la mercancia; los clientes no tienen pues que molestarse en lo más mínimo para recibir nuestras remesas todas las formalidades de aduana habiendo sido cumplidas por nuestras casas de reexpedición.

Casas de Reexpedición:

Madrid: Plaza del Angel, 12
Irún | Port-Bou
Hendaye | Cerbère

Las arrugas, los barros, el paño, manchas rojas, desaparecen rápidamente con el empleo de la Actinine del Doctor Harisson; precio del frasco 6 frs. Seis frascos 30 frs. Dirigir la correspondencia y el importe en letra de cambio sobre Paris, al depositario **H. LECLERC, 18, rue Laffitte, PARIS.** Noticia gratis en pliego cerrado a toda persona que la pida.

Artículos Recomendados

PTYCHOTIS, VICTORIA, Imperial Ruso,

Lila blanco, etc., etc. Olores nuevos muy concentrados para el pañuelo.

AGUA DE COLONIA REAL

muy apreciada. Perfume exquisito y duradero para el Tocador.

JABON DULCIFICADO,

Olores superfinos, de una acción saludable para el Cutis.

ACEITE OPHYR,

Olores superfinos, para la conservación y belleza del PELO.

VINAGRE DE TOCADOR

superior a todos. ANTISEPTICO, TÓNICO y SALUDABLE.

POLVO DENTIFRICO SALUD de la BOCA
El único que blanquea y conserva la DENTADURA.

Cuidado con las imitaciones y falsificaciones

SOCIÉTÉ HYGIÉNIQUE
55, Rue de Rivoli, PARIS

Frasco: 5 fr. en Paris
PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPHELIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&
pone y conserva el cutis limpio y terso
CANDES et Co. B^o St-Denis, 16

JABON JABON JABON
DE LOS
PRÍNCIPES DEL CONGO
Preparado por **VICTOR VAISSIER** Paris

PILDORAS DE BLANCARD
CON
Yoduro de Hierro Inalterable
NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo medical de San Petersburgo. 1853 1855
PARIS
Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clórosis (colores pálidos), Leucorrea (flor blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis,
En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.
N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento inútil é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.
Farmacéutico de Paris, calle Donaparte, 40
DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

CONTRA
los Resfriados, la Gripe, la Bronquitis y las Irritaciones del Pecho, el JARABE y la PASTA pectoral de NAFE de DELANGRENIER tienen una eficacia cierta y afirmada por los Miembros de la Academia de Medicina de Francia. — Como no contienen OPIO, MORFINA ni CODEINA, pueden ser dados, sin temor alguno, a los Niños atacados por la Tos ó la Coqueluche.
Se venden en PARIS, 53, rue (calle) Vivienne. AP
Y EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.
La VELOUTINE
Polvo de Arroz especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por **CH. FAY**, Perfumista
9, rue de la Paix, 9, PARIS

HIERRO QUEVENNE Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA DE PARIS
para curar Anemia, Pobreza de la Sangre, vómitos de Estomago. — 50 Años de Exito.
Exigir la firma QUEVENNE y el Sello de "L'UNION des FABRICANTS". — Paris, 14, r. Beaux-Arts.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCK



Querido enfermo. — Fíese Vd. a mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS de SALUD, pues ellos le curarán de su constipacion, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría. — Asi vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

VINO DE CHASSAING
BI-DIGESTIVO
Prescrito desde 30 años
Contra las AFECIONES de las Vías Digestivas
PARIS, 6, Avenue Victoria, 6, PARIS
Y EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

La farmacia de Moreno
Miquel tiene siempre a la disposición del público el surtido más completo de todo cuanto posee la ciencia. Se despacha de día y a todas horas de la noche.
Arenal, 2, Madrid.

Quinium Labarraque
Esta preparacion, la única de este género aprobada por la Academia de Medicina de Paris, es el vino de Quina en su mas alto grado de concentracion y de potencia. — La administracion del quinium seguida durante algun tiempo, ha producido una tonificacion gradual, un aumento de potencia digestiva y por consiguiente una rapida y notable mejoría.
Vino de Quinium A. Labarraque
Este producto enérgico y dulce a la vez, conviene a todas las personas debilitadas, a los adolescentes fatigados por un crecimiento muy rápido; a las muchachas que encuentran dificultad en formarse y desarrollarse, a las señoras que acaban de dar a luz y a las nodrizas; a los ancianos debilitados por la edad; a los diabéticos, a los convalescientes de calenturas tifoideas, de pneumonias y en general a los que padecen del estómago, de anemia, de agotamiento de fuerzas y de fiebres. — En razon a su energia, estos productos se toman a la dosis de una copa de las de licor despues de cada comida.
SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS y en PARIS, 19, rue Jacob.

LA CHARMERESSE

Polvos refrigerantes, el « non plus ultra » de los polvos para la belleza. Su composición absolutamente nueva bajo el punto de vista de la higiene, su finura, su untuosidad y su perfecta adherencia, recomiendan su uso para las facciones mas delicadas. Refresca la piel, disimula las arrugas, da a la tez la blanura mate, suave y discreta de la camella y hace desaparecer como por encanto todas las imperfecciones (peccas, paños, rojeces, etc.) Para baile ó espectáculo donde hay mucha luz, pidase la **CHARMERESSE CONCENTRÉE** y solidificada, en estuche, muy adherente; Gran novedad! — **DÜSSER**, inventor.
Rue J.-J. Rousseau, n.º 1, Paris. (En América, en todas las Perfumerías). Madrid: MELCHOR GARCIA, y en las Perfumerías Pissoual, Frera, Inglesa, Uruiola, etc. — Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías de La Font.